

Tabla de contenidos del folleto y lugar de este capítulo

1. ¿Qué hicimos? Mapa de los talleres, breves descripciones
2. **Centrados en el contenido**
 - a) Historias contadas (temas mencionados=voz de los/as participantes)
 - b) Historias no contadas o contadas a medias: ¿para qué sirve la escuela?
 - c) Conclusiones: ¿qué es la escuela para nosotros?
3. Centrados en el Proceso
 - a) Inicio: yuxtaposición de participantes y facilitadores
 - b) En proceso
 - c) Finalización
4. Recomendaciones: competencias de focalización, métodos

¿Qué es lo primero que le viene a la mente cuando piensa en la escuela? ¡Sea sincero/a! Estos últimos días lo he estado preguntando a mis amigos, colegas, parientes... Y la gran mayoría ha contestado algo similar, con asociaciones que varían en la intensidad pero no en la negatividad de su respuesta: el aburrimiento, el control, los exámenes, el encierro. Uno de cada seis hablaba del placer de hacer amigos. Y uno de cada diez hablaba de las maravillas del aprendizaje. ¿Usted qué diría?

Y, ¿qué es lo primero que piensa cuando escucha “abandono escolar prematuro”? Admito que yo tenía prejuicios. Pensaba que un estudiante que había abandonado prematuramente la escuela era víctima de casualidades desafortunadas, un ambiente social insolidario y con carencia de capital cultural, y que necesitaba una intervención extra para “encajar” o “adaptarse*”. Esta visión refleja un “modelo deficitario” basado en la idea de que los estudiantes tienen una carencia que necesita ser compensada, y que los esfuerzos para ayudarles deberían estar centrados en ellos (es decir, en hacerles cambiar). Pero a medida que avanzaba el proyecto, he acabado sintiéndome agradecida por estos estudiantes y ex-estudiantes ya que han mostrado ser un espejo privilegiado y preciso sobre lo que es la escuela hoy en día. Los estudiantes brillantes y sobresalientes no reflejan ser una imagen tan exacta: ellos pueden prosperar por cualquier motivo y esconder los problemas inherentes del sistema. Los alumnos desaventajados son capaces de visibilizar los problemas subyacentes. Y a medida que íbamos descubriendo cuáles eran estos problemas, cada vez más, yo me preguntaba, ¿por qué alguien querría permanecer en la escuela cuando puede abandonarla?

En el proyecto Youth4Youth, un objetivo clave fue el aprender cómo los y las jóvenes explicaban el abandono escolar prematuro, cuáles son los factores que subyacen tras esa opción o si es realmente una decisión. Para comprender mejor este fenómeno, invitamos a los y las jóvenes a compartir sus historias a través de talleres de Teatro Foro y Reportaje Comunitario. Este capítulo se inicia con las historias que recopilamos, ofreciendo una primera mirada a cerca de la escuela desde la perspectiva de los y las estudiantes. Posteriormente, profundizamos más tras estas representaciones y observamos cuáles eran los problemas subyacentes más destacados.

¿Cómo se procedió?

Durante los cinco talleres que se organizaron, pedimos a los facilitadores que tomaran nota de todos los elementos que pudieran estar conectados con las razones del abandono escolar prematuro y que pudieran expresar los y las

participantes en cualquier momento durante los talleres. A cada partner se le pidió que clasificara estos elementos en un archivo unificado. También se le pidió que creara categorías de los elementos surgidos, a través de un proceso similar a

**Centrados en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando puedes abandonarla?
Causas de abandono escolar prematuro reveladas a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



la codificación abierta. Posteriormente, los partners revisaron conjuntamente las categorías recopiladas y validaron una lista final, de acuerdo con el tipo de elementos que podrían incluirse en cada categoría. De este trabajo surgió la base de lo que mostramos a continuación como “historias contadas”.

Sin embargo, durante el proceso de análisis también observamos que algunos

Historias contadas

Identificamos cinco grandes categorías de factores que aparecieron en relación a la escuela: relación con compañeros/as, profesores/as, factores personales, situación económica y representaciones de la escuela. Algunas de estas categorías parecían ser más intrínsecas a la vida escolar y tenían el potencial de impulsar a los jóvenes fuera

temas aparentemente importantes estaban siendo notoriamente omitidos, silenciados. Por eso, propusimos a los/as facilitadores/as que también tuvieran en cuenta aquellos elementos que percibían como muy importantes pero que de alguna manera quedaban “implícitos”. Esto es lo que exploramos en la sección “historias no contadas”.

de la escuela y otros de ellos, eran factores externos que los alejaban de la misma. Empezamos explicando qué significaba cada factor, ofreciendo algunas ilustraciones de las entrevistas de RC y de las obras del Teatro Foro, que surgieron en los talleres celebrados en los cuatro países participantes.

	Factores para alejarse de la escuela	Factores para PERMANECER en la escuela
Factores personales	Emociones negativas (agotamiento, fracaso, cansancio, depresión) Drogas	
Relación con compañeros/as	Chismeo Estereotipos Racismo Bullying Violencia Molestias en clase Problemas de género	Amistad Capacidad para enfrentarse a las diversidades y familiarizarse con ellas
Relación con profesores/as	Profesor/a injusto/a Castigo	Ayudaría que los/as profesores/as estuvieran motivados
Familia	Falta de apoyo Obligaciones familiares Problemas de género en la familia	Ayudaría que las familias dieran apoyo
Situación económica	Rechazo por estatus económico bajo Necesidad de trabajar	Necesidad de aprender para conseguir trabajo
Cómo es la escuela	Ritmo (empieza pronto, toma demasiado tiempo) Tamaño (demasiado grande) Exámenes (demasiado estresantes)	Ayudaría que las clases fueran más pequeñas

Tabla 1. Factores que incitan a que el/la estudiante siga o se aleje de la escuela.

Factores personales (emociones, condiciones de salud)

**Centrados en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando puedes abandonarla?
Causas de abandono escolar prematuro reveladas a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



Hemos clasificado las emociones y los asuntos de la salud bajo la categoría de “factores personales”. Es una categoría un tanto sesgada, dado que los talleres húngaros fueron organizados en colaboración con una asociación que trabaja con adicciones. El tema de las drogas, por lo tanto aquí, apareció más frecuentemente que en el resto de países. A parte de eso, hubo pocas menciones a la salud. Salieron más las emociones, pero aún así no era la categoría más importante

en cuanto a frecuencia. Las emociones son muy interesantes, ya que sirven como indicadores: pueden señalar cuando está sucediendo algo importante, apuntan disfunciones y problemas ocultos. Por eso, es útil tomar las emociones en mayor consideración. Las emociones recopiladas son más bien negativas: “cansancio”, “agotamiento”, “pereza”, “fracaso”, “falta de motivación”, “desaliento”, “depresión”, “estrés”, etc.

“No pueden soportarlo”

“Creo que algunas personas abandonan prematuramente la escuela porque o no pueden soportarlo, o no pueden lidiar con todo el estrés, así que piensan que es mejor abandonarla, en lugar de seguir pasando estrés para algo de lo que tal vez no tengas éxito”.

Participante en el Taller de Manchester



Relaciones con los/as compañeros/as

Las cuestiones relacionadas con los/as compañeros/as se nombran mucho más que cualquier otra cuestión. Los/as compañeros/as aparecen bajo tres perspectivas. En primer lugar, como entidades que interfieren en las clases: “No escuchan y gritan como locos” (HU), “No me gusta cuando interrumpen las lecciones” (UK). Los/as compañeros/as no son solo una amenaza para el proceso de aprendizaje, sino también para la identidad e integridad propias. La amenaza va desde pequeños actos, como contar chismes sobre los demás (ES) a formas más crueles de hacer bullying: estereotipos, racismo y violencia física (HU, ES, UK). El acceso a las nuevas tecnologías ofrece un nuevo espacio para hacer daño a los demás, en particular a las chicas, que son víctimas habituales del cyberbullying. Los/as estudiantes/as pueden reírse los/as unos/as de los/as otros/as sin que el profesorado pueda intervenir (ES, ver cuadro inferior) y el miedo de que los demás puedan acosarle (HU) se convierte en parte del autocontrol.

Al mismo tiempo, los/as compañeros/as aparecen como la motivación principal para atender a la escuela. De hecho, todos los comentarios positivos hacen referencia a la conexión con sus amigos. Comentarios como “creo que la escuela es dura a veces, pero estar con tus amigos puede ser muy, muy divertido”, “la escuela está bien porque puedes estar con tus compañeros” (UK), “ver a los compañeros es una motivación para ir” (ES),

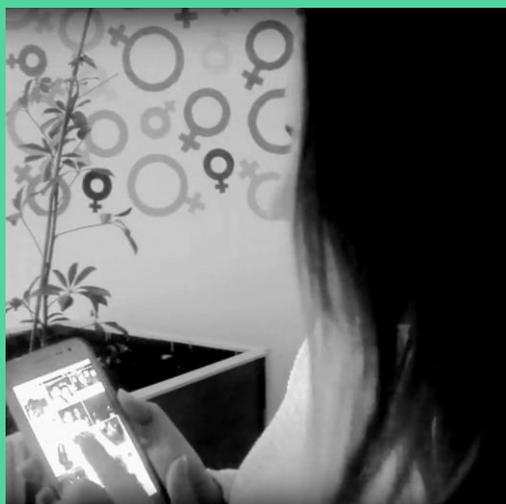
demuestran la importancia de esta motivación relacional.



Foro "Selfie" en Barcelona

Una chica se hace una fotografía provocadora y la pone en su perfil. Sale para quedar con sus amigos. Dos de ellos la regañan por poner esa imagen, y otro de ellos le dice que sale muy bien en la fotografía y que si quiere enseñar su cuerpo no debería darle miedo hacerlo.

El hermano de la chica aparece con su grupo de amigos. Uno de los chicos enseña al hermano la imagen de su hermana y le dice "¿Qué le pasa a tu hermana? ¡Es una puta! ¡Mira esta foto!"



El hermano se enfada mucho y empieza a gritar a su hermana diciendo que no tendría que haber colgado esa imagen, que debería comportarse porque las chicas tienen que actuar correctamente y taparse, y no poner fotos provocativas en Facebook. La chica le dice a su hermano que no está de acuerdo con que ellos puedan colgar todo tipo de fotografías mostrando su cuerpo y nadie les diga nada, pero que cuando ella lo hace es un gran escándalo y todo el mundo la llama puta.

Empiezan a discutir, algunos amigos están de acuerdo y otros en contra de que las chicas puedan colgar imágenes provocativas de ellas mismas online.

Abrimos el debate a la audiencia: ¿deberían las chicas tener la libertad de expresarse y mostrarse como ellas quieran? Y en caso de que así sea, ¿por qué no es lo mismo cuando lo hacen las chicas respecto a cuando lo hacen los chicos?

Los jóvenes del público expresan una mezcla de sentimientos sobre este tema. Algunos jóvenes, especialmente algunas de las chicas más mayores, se muestran a favor de la libertad de elegir: "Es nuestro cuerpo, deberíamos ser libres de decidir qué hacemos con ellos en todos los sentidos". Otros asistentes del público se muestran en contra: "Si cuelgan la imagen, no pueden quejarse sobre lo que digan de ellas en la escuela". Otros aceptan que no es correcto llamarla puta solo por colgar una imagen provocativa, pero no están totalmente convencidos de si las chicas deberían ser libres de decidir sobre sus cuerpos y la imagen que proyectan en internet.

Relaciones con los/as maestros/as

La imagen que podríamos dibujar de un/a maestro/a en base a la información de los talleres no es la más adecuada para la identificación e inspiración. Más bien al contrario, es una imagen conectada a comportamientos injustos y alcoholismo. Una figura que no reconoce los esfuerzos, que no sabe motivar y no tiene la capacidad de protección en cuanto a los comportamientos agresivos de los demás.

Un caso especialmente negativo sale a escena en Barcelona, donde unos chicos se están riendo de otros chicos; mientras, el maestro no hace nada al respecto. El/la maestro/a o la coordinación se presentan como monstruos.

A la vez, los participantes admiten a menudo que creían que su propio comportamiento había sido el generador del conflicto.

**Centrándonos en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando podemos abandonarla?
Factores del abandono escolar que se revelaron a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



“La bofetada de la maestra” (Hungria)

Tocaba examen de historia. El chico no había estudiado para el examen y no escribió nada en la hoja. Quería salir del aula, pero la maestra le dijo que debía permanecer en el aula hasta el final de clase. El chico se quedó y se puso a dibujar. La maestra se enfadó tanto que le pegó una bofetada en la cara.

Relaciones familiares

La familia a veces es un factor que empuja al AEP, imponiendo responsabilidades domésticas o no permitiendo a los/as jóvenes asistir a la escuela. Otras veces, supone una causa de dolor físico o emocional: por ejemplo, cuando los padres se divorcian o peor aún, en casos de

violencia doméstica. La mención más habitual es la de “padres ausentes” o padres que no pueden cumplir con su rol de ofrecer apoyo a sus hijos/as, de ayudarles con los estudios o protegerles de las situaciones de acoso o de maestros/as injustos.

“La mujer perfecta” Obra de Teatro Foro en Barcelona

El padre de familia lleva un año sin trabajo. Su mujer sí que está trabajando y es la única que puede aportar ingresos. Él se gasta el dinero de su mujer bebiendo en el bar.

Un día, el padre está, como siempre, en el bar con un amigo. El padre le cuenta a su amigo que su mujer ya no hace las tareas del hogar, que no está cumpliendo con su rol de esposa y mujer. Su amigo le aconseja que la ponga en su lugar, mostrándole quién es el hombre de la casa: “puedes darle un par de puñetazos y eso le enseñará”. Siguen bebiendo.

El padre llega a casa a las 7 de la mañana, borracho. La mujer está despierta y está harta de la situación. Él empieza a empujarla y a gritar, pero ella ya ha tenido suficiente y no se va a quedar callada. Los hijos y el hermano de la mujer están en la habitación viendo la pelea e intentan intervenir para ayudar a la madre, pero el padre les empuja.

La violencia aumenta y la obra se detiene para lanzar preguntas a la audiencia: ¿qué podemos hacer en esta situación?

Los/as jóvenes del público proponen:

- Deberían divorciarse.
- La mujer puede buscar apoyo en familiares y amigos.
- Ella debería llamar a la policía.
- Ella debería echarlo de casa.
- Ella no debería permitirle volver a casa.
- Ella debería cambiar la cerradura.
- El niño no debería intervenir porque si lo hace el padre puede pegarle a él también.

Situación económica

La situación económica también puede ser un factor que empuje al AEP cuando se

impone a los/as jóvenes la obligación de contribuir a la economía familiar, para ganar



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

Ref 3083575/CH1059681

**Centrándonos en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando podemos abandonarla?
Factores del abandono escolar que se revelaron a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



dinero incluso en detrimento de la escuela. La pobreza de los padres también puede ser un factor, ya que asignan a los/as jóvenes un estatus bajo –sin ropa de moda y accesorios.

Una situación económica visiblemente baja, si no es contrarrestada por los/as maestros/as, puede convertirse en un motivo de rechazo, discriminación e incluso bullying.

“Dinero para ropa” – reportaje con un estudiante en Barcelona

“Le pasó a una chica de mi clase, sus padres no tenían dinero y no le compraban ropa... así que de algún modo la criticábamos por no llevar la ropa que nosotros considerábamos aceptable... y después nos dimos cuenta de que la chica no tenía la culpa de que sus padres no tuvieran dinero... además, no teniendo amigos en los que confiar haría las cosas peor. Así que nos hicimos amigos y la apoyamos.”

Representación de la escuela

“La escuela puede ser dura a veces, pero otras veces puede ser muy divertida. Es una gran experiencia.” (UK) Fue uno de los pocos comentarios positivos. La escuela parece que no es el sitio ideal en el que estar. “Es mejor estar en el centro comercial” (ES), “empieza demasiado pronto, hay demasiadas normas, deja muy poco espacio para la diversión”. En resumen, “La escuela es como caer desde un edificio y saber que pronto chocarás contra el suelo” (UK) y “es una basura” (UK). También es demasiado

académica, no hay suficiente práctica o vocación (UK), con lo que a menudo entra en contradicción con la idea de que la escuela es necesaria para conseguir un trabajo, pero es inútil invertir demasiado tiempo porque no te ayudará a conseguir un trabajo mejor (ES).

Hay algunas asociaciones positivas también, aunque mucho menos frecuentes que las negativas, y todas ellas parecen relacionadas con las relaciones entre los/as compañeros/as.



La escuela me parece una mierda



Castigo





La escuela va mal, pero está mejorando



Las esculturas de plastilina se hicieron en el taller de Manchester en vez de las imágenes corporales del Teatro Foro, ya que fueron imposibles de realizar por la falta de espacio y disponibilidad de los participantes.

Historias no contadas o contadas a medias -¿Qué hay detrás de las representaciones de los/as jóvenes?

Uno de los elementos más sorprendentes de las entrevistas y las obras de Teatro Foro fue la ausencia de emociones positivas ligadas a la escuela. A pesar de raras excepciones (dos entrevistas en UK y los estudiantes de Perugia) generalmente los/as jóvenes no parecen conectar la escuela con nada positivo, ni siquiera con el aprendizaje. Aún peor, el aprendizaje ni siquiera parece tener valor por sí mismo. Esto implica que no solo hay demasiados factores que parecen motivar a los/as jóvenes a abandonar la escuela, sino que además hay muy pocos factores subjetivos que les inviten a quedarse. Este descubrimiento nos invitó a observar con más detenimiento qué es la escuela hoy en día en nuestros países y explorar qué hay detrás de las historias contadas y qué historias continúan sin contarse.

Tendemos a olvidar que la escuela per se no ha existido siempre. No es un fenómeno “natural” que aparece necesariamente en la historia del desarrollo humano. De hecho, la separación de los/as niños/as de las actividades de los miembros adultos de la comunidad, asignándoles instituciones específicas con el objetivo de prepararlos para la vida adulta, no es algo tan evidente. Muchas culturas no creen que la mayor preparación para la vida en comunidad implique necesariamente separarse de la misma. Para muchas culturas, el nicho de desarrollo (el contexto físico y social en el que se desarrollan los/as niños/as y adquieren el repertorio cultural necesario para poder formar parte de la sociedad) implica que los niños observen de forma activa y colaboren con los adultos en sus actividades cotidianas¹ (Rogoff 2003, Rogoff et al 2007).

Una vez nos hemos librado de la ilusión de universalidad y neutralidad cultural, podemos ver que el sistema educativo occidental parte de un contexto histórico-cultural muy concreto: la industrialización europea y, para algunos autores, la propagación de la religión protestante. Este contexto marcó la escuela, delimitando sus objetivos y procedimientos durante los primeros años. Según Gray, los reformistas protestantes imaginaron las escuelas

¹ Un modelo referido como «Aprender observando y participando» o «Participación comunitaria intencional» de Rogoff. Vea Rogoff, 2007

como “instituciones correctivas construidas bajo el pretexto de que los niños son pecadores por naturaleza” (Gray 2013:68). Para Rogoff, la escolarización occidental es un ejemplo del paradigma educativo de la “instrucción de línea de montaje” un modelo inspirado en las fábricas, creyendo que los expertos podían formatear a los niños como materia prima, insertarles información y clasificarlos (Rogoff et al, 2015: 481).

Pero, ¿puede este sistema equipar realmente a los estudiantes de hoy para que puedan participar en nuestras sociedades tecnológicas y culturalmente diversas? El aprendizaje de las competencias necesarias para vivir en un entorno culturalmente diverso no tiene por qué darse en este tipo de instituciones. De hecho, no siempre se da, o no para todos los estudiantes. Según algunos investigadores es precisamente en estas instituciones donde es más difícil que se dé el aprendizaje (ver Gray 2009).

¿La escuela va sobre aprender?

“Suponga que es un estudiante de instituto o de universidad y una hada mágica le ofrece las siguientes opciones: (1) Se aprenderá la materia del curso correctamente, pero sacará una nota baja (una D). O (2) no se aprenderá la materia para nada, pero sacará una nota alta (una A). ¿Cuál elegiría? Sea sincero/a.”

(Gray, 2013)

Autores como Gray afirman que el sistema educativo construido sobre los cimientos del control y los exámenes no puede prosperar en su misión de potenciar el aprendizaje, más bien al contrario, parece que vayan en contra del aprendizaje. Son pocos los estudiantes brillantes y privilegiados que pueden prosperar en estas condiciones. Para ellos los exámenes son solo un medio de reconocimiento, pero para la gran mayoría los exámenes solo provocan una pérdida de motivación interna y la pérdida del placer de aprender.

La capacidad de aprender y la necesidad de entender son importantes motivaciones para el comportamiento humano. Nos sentimos motivados/as por dar sentido a nuestro entorno “para predecir qué va a ocurrir en caso de incertidumbre y dar sentido a lo que suceda” (Fiske, 2009:18). Nuestro estudio parece indicar que la gente joven a menudo presenta dificultades para visualizar la escuela como una institución que les ayuda a entender el mundo. O incluso tienen dificultad a la hora de comprender el significado de la escuela o del aprendizaje.

¿La escuela enseña creatividad o la mata?

Uno de los efectos que tiene centrarse en los exámenes y las pruebas es que los “errores” pasan a estar en el centro del proceso escolar. Para Sir Ken Robinson, cuando estigmatizamos los errores, parece que éstos sean lo peor que podría ocurrir. Si cometer errores no es lo mismo que ser creativo, “si no estás preparado para equivocarte, nunca conseguirás hacer nada original”. En último lugar, lo que hace un sistema basado en los exámenes y las pruebas es “educar a la gente fuera de sus capacidades creativas” (Sir Ken Robinson, 2009).

La escuela no tiene un buen historial a la hora de estimular la creatividad: en un trabajo basado en entrevistas con personas creativas exitosas, Csikszentmihalyi (2009:179) detectó que la escuela tiene muy poco impacto en su desarrollo, aparte de amenazar con desmontar su curiosidad e interés. A su vez, la creatividad no debería ser tratada como un objetivo pedagógico secundario. “Es tan importante como el alfabetismo y deberíamos tratarla como tal” (Robinson 2009). Hoy en día la escuela no debería preparar a los niños para la industria, sino para una economía basada en la información y el conocimiento, donde la innovación es la

clave. La creatividad es lo que nos distingue como humanos y las actividades creativas tienen el gran potencial de aportarnos un sentimiento de realización (Csikszentmihalyi 2009:11). Esto también se ve reflejado en nuestras observaciones de las sesiones piloto. Teniendo en cuenta todos los talleres, donde más historias positivas se recopiló fue con los/as estudiantes italianos, que iban a una escuela de arte. Los/as estudiantes parecían valorar los procesos creativos que emanaban de los talleres de reportaje y teatro.

¿Le prepara la escuela para ser un miembro de la comunidad?

El sentimiento de pertenencia es posiblemente una de las mayores motivaciones sociales: relacionarse con los demás, crear y mantener relaciones y cultivar una afiliación en los grupos sociales. El hecho de que las relaciones interpersonales sea de lo que más hablan los/as jóvenes parece encajar con la primacía de esta necesidad social. A pesar de eso, la mayoría de historias que hemos recogido son más bien negativas. Esto sugiere que las relaciones que los/as jóvenes tienen en las escuelas –ya sea con compañeros/as o con maestros/as- son fuente de tensión, conflicto y miedo. El que podría ser el recurso más potente en la construcción entre jóvenes parece ser el origen del rechazo, acoso y violencia.

¿Le prepara la escuela para la diversidad?

Según la OECD², la interacción en grupos heterogéneos es uno de los tres dominios de las competencias clave, necesarias para la participación económica y la realización personal en nuestras sociedades multiculturales. Aun así, la escuela no parece ir en esa dirección: muestras de prejuicio, discriminación y racismo no son raras entre los/as estudiantes o en nombre de los/as maestros/as. La integración de una diversidad y no de estudiantes particulares en el proceso de aprendizaje parece una excepción.

¿Le prepara la escuela para la autonomía? ¿La libertad? ¿La democracia?

Diversos autores afirman que la libertad y la autonomía son las mejores condiciones para el aprendizaje, pero las escuelas básicamente se caracterizan por una falta de libertad en todos los sentidos: es obligatorio ir, y una vez ahí, lo que hagamos es meticulosamente vigilado, dejando poco margen a la elección. Si miramos atentamente, la institución que más se parece a la escuela es la cárcel, excepto que los adultos van ahí cuando cometen un crimen, y los/as niños/as van a la escuela por su edad (Gray 2009).

Para el proyecto de OECD de DESECO, la autonomía constituye uno de los tres dominios de las competencias clave. ¿Podemos esperar que las escuelas eduquen en autonomía cuando se basan en la completa ausencia de ella?

La autonomía va estrechamente ligada a la necesidad básica de tener control sobre la propia vida. El control “anima a la gente a sentirse efectiva a la hora de tratar con su entorno social y con ellos mismos. El control implica una relación entre lo que la gente hace y lo que obtiene” (Fiske 2009:20). La imagen de escuela expresada en nuestros talleres era una en la que los estudiantes no tenían ningún control: no se respeta su ritmo, ni sus intereses, están sujetos a exámenes por los que no reciben el apoyo necesario. En los peores casos, hemos oído una comparación entre la escuela y los campos de concentración, una metáfora dura y exagerada, pero que demuestra un sufrimiento honesto.

¿Por qué las escuelas no abrazan la libertad? A pequeña escala, “la gente que tiene miedo a la idea de libertad en el aprendizaje normalmente cree que si se da libertad a los/as niños/as para elegir qué quieren aprender, elegirán no aprender nada. Esto es lo contrario de lo que realmente ocurre.” (Gribble 2012). En una escala social, hay una desconfianza

² “Definition and Selection of Key Competencies”, 2003.

**Centrándonos en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando podemos abandonarla?
Factores del abandono escolar que se revelaron a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



generalizada en lo que puede provocar tener demasiada libertad, y una preocupación de que la escuela debería centrarse en crear ciudadanos funcionales y obedientes. Como suele pasar con los paradigmas culturales que han estado vigentes mucho tiempo, rara vez nos permitimos el lujo de cuestionarnos la veracidad de sus suposiciones y ver si el contexto histórico-social del momento de su invención coincide con las necesidades de hoy en día. En vez de eso, elegimos la opción que conocemos y damos por sentado que lo normal es sufrir la escuela. Pero, ¿es realmente necesario? Para una recopilación de los daños de la escuela autoritaria vea: <https://www.authoritarianschooling.co.uk/>

En vista de las observaciones obtenidas, podría deducirse que el abandono escolar tal vez sea un intento de recuperar algo de libertad y control, huyendo de un ambiente que claramente parece haber prohibido cualquier sentimiento de control.



Conclusiones -¿para qué es la escuela?

La escuela occidental no es un fenómeno natural o universal. Es un paradigma basado en la obligada segregación de los/as niños/as en instituciones que se supone deben prepararlos para la vida y al mismo tiempo se les niega la oportunidad de observar y tomar parte en la vida real de la comunidad (Rogoff et al 2015:473). La escuela de hoy es un producto cultural, arraigado a un contexto histórico-social específico de industrialización que ha dejado su marca tanto en los objetivos que establece como en los procedimientos que éste estimula.

Hemos aprovechado la perspectiva ofrecida por los/as jóvenes “en riesgo de abandono escolar prematuro” para observar la institución atentamente. Partiendo de que los/as jóvenes que abandonan la escuela no deberían verse como personas que no quieren aprender, sino como jóvenes de los que podemos aprender. A través de las historias que nos han contado y las que no nos han contado hemos identificado cuestiones clave en cuanto a su experiencia en la escuela.

Hemos descubierto que lo que más preocupa a los/as jóvenes son sus relaciones con los demás. Las relaciones con sus compañeros/as son la motivación principal para ir a la escuela (para ver a sus amigos/as) y también la fuente de sus mayores miedos y preocupaciones (no ser reconocidos/as, ser acosados/as, heridos/as, etc.). Esto debería ser un ámbito clave de desarrollo para preparar a los/as jóvenes en lo que se considera una de las tres competencias clave del OECD: interactuar en grupos heterogéneos (OECD, 2005). A pesar de eso, son pocas las veces que las escuelas ponen el énfasis en el desarrollo de las habilidades necesarias para las interacciones sociales. Hemos descubierto que los padres y las familias no ofrecen el apoyo que los/as jóvenes necesitarían de ellos y en cambio se convierten en generadores de nuevos problemas (se convierten en cómplices del acoso en vez de ser protectores, imponiendo responsabilidades familiares que dificultan la asistencia a clase). Incluso siendo la capacidad de actuar de forma autónoma una segunda competencia clave (OECD 2005), las escuelas no educan para ello. Más sorprendentemente, hemos descubierto que hay muy pocas asociaciones positivas con la escuela y el aprendizaje. Inevitablemente, las historias de los/as jóvenes que abandonan la escuela prematuramente plantean la pregunta de si la escuela tal y como existe hoy realmente les prepara para la vida fuera de ésta. Sino, ellos y ellas tienen razón, no tiene ningún sentido.

**Centrándonos en el contenido: ¿Por qué permanecer en la escuela cuando podemos abandonarla?
Factores del abandono escolar que se revelaron a través del Reportaje Comunitario y el Teatro Foro**



Los estudiantes no relacionan la escuela con el aprender, aunque esto pueda parecer sorprendente. La relacionan con obligación, con tareas, con algo importante para el futuro para poder tener un trabajo, para aprobar los exámenes, pero no para aprender per se.

A preguntas como “¿Cómo sabes qué es lo que te gusta hacer?”, “¿Cómo sabes qué te apasiona?” Obtuvimos respuestas cortas y confusas. Explicaron que es muy difícil para ellos identificar cuando se lo están pasando bien con alguna actividad y también parecía que no se enfrentan a estas preguntas muy a menudo.

A continuación les preguntamos: “¿Creéis que los adultos tienen un trabajo que les gusta?” y hubo una respuesta general de “Noooo”. Tienen la visión de que hacen lo que hacen porque tienen la obligación, como ellos en la escuela, así es la vida. No hay nada que se pueda hacer. El significado de la vida era familia y relaciones, “nuestros padres lo están haciendo por nosotros y nosotros lo haremos por nuestros hijos”.

Nuestra interpretación es que han aceptado el círculo en el que todo el mundo está obligado a hacer actividades que no les gusta o son obligatorias durante ciertas horas de su vida.

De algún modo, transmite la imagen de adultos con depresión leve y jóvenes con depresión leve. No hay motivación fuera de la obligatoriedad de un sistema más o menos claro.

Podríamos suponer que los adultos hacen un trabajo que no les gusta y no sienten pasión por nada porque nunca han aprendido de jóvenes a identificar la pasión, la curiosidad, la motivación, y a hacerlo crecer, a ir a por ello, a encontrar una motivación vital. Y este ciclo continúa una y otra vez si no cambiamos la forma de comprender el qué y cómo aprendemos en nuestras escuelas.

Los/as jóvenes explican historias en las que no se les pregunta qué es lo que les gusta o quieren, simplemente les obligamos a hacer cosas, o al menos es como lo viven.

Esto es peligroso, porque si no saben qué les gusta, ¿cómo van a saber qué elegir en su vida?, ¿cómo saber qué amigos les gusta?, ¿qué amigos son buenos para ellos?

Facilitators from the workshop in Barcelona



Referencias

- Csikszentmihalyi, Mihaly 2009 *Kreativitas. A Flow es a fejlodes avagy a talalekonysag pszichologiaja* Budapest: Akademia Kiado (Translated from Creativity. Flow and the Psychology of Discovery and Invention Oxford: Oxford University Press
- Fiske, Susan T. 2009. *Social Beings: Core Motives in Social Psychology*. John Wiley & Sons
- Gray, Peter 2009 “Why Don’t Students Like School?” Well, Duhhhh...accessed on 5th May at <https://www.psychologytoday.com/blog/freedom-learn/200909/why-don-t-students-school-well-duhhhh>
- Gray, Peter 2013 *Free to Learn: Why Unleashing the Instinct to Play Will Make Our Children Happier, More Self-Reliant, and Better Students for Life* New York: Basic Books
- Fray, Peter 2013 “Schools Are Good for Showing Off, Not for Learning” accessed on 10th May 2017 at: <https://www.psychologytoday.com/blog/freedom-learn/201309/schools-are-good-showing-not-learning>
- Gribble, David. Authoritarian Schooling: A Catalogue of Damage accessed on 10th May 2017 at <https://www.authoritarianschooling.co.uk/>
- Gribble, David 2012 Freedom in Learning Accessed on 10th May 2017 at: <https://www.davidgribble.co.uk/freedom-in-learning.htm>
- OECD 2005 THE DEFINITION AND SELECTION OF KEY COMPETENCIES Executive Summary Accessed on 10th May 2017 at: <https://www.oecd.org/pisa/35070367.pdf>
- Sir Ken Robinson 2006 Do schools kill creativity? Presentation on TED, accessed on 10th May 2017 at: https://www.ted.com/playlists/24/re_imagining_school
- Rogoff, Barbara 2003. *The Cultural Nature of Human Development*. Oxford University Press.
- Rogoff, B., Moore, L., Najafi, B., Dexter, A., Correa-Chávez, M., & Solís, J. (2007). Children’s development of cultural repertoires through participation in everyday routines and practices. In J. E. Grusec & P. D. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization*. (pp. 490-515). NY: Guilford